

**Eclesiastés 4:9-6:12**  
**Por Chuck Smith**

*Mejores son dos que uno; porque [al menos] tienen mejor paga de su trabajo. Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante. También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; mas ¿cómo se calentará uno solo? Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto. Mejor es el muchacho pobre y sabio, que el rey viejo y necio que no admite consejos; (Eclesiastés 4:8-13)*

No escucharé nada ya más. Nadie puede decirme algo.

*porque de la cárcel salió para reinar, aunque en su reino nació pobre. Vi a todos los que viven debajo del sol caminando con el muchacho sucesor, que estará en lugar de aquél. No tenía fin la muchedumbre del pueblo que le seguía; sin embargo, los que vengan después tampoco estarán contentos de él. Y esto es también vanidad y aflicción de espíritu. (Eclesiastés 4:14-16)*

Parece que la vida prosigue. Hay multitudes antes de mí. Habrá multitudes después de mi. Estoy en la línea aquí, pero está tan vacía.

*Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal. (Eclesiastés 5:1)*

Cuando usted vaya a la casa de Dios, escuche. Este más pronto a escuchar.

*No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras. (Eclesiastés 5:2)*

Y ahora él está hablando acerca de ir a la casa de Dios y hacer toda clase de promesas y votos a Dios. “Oh, Dios te voy a servir. Oh, Dios, te voy a poner en el primer lugar en mi vida. OH Dios.” Y hacienda todas estas promesas. Él dijo “mantén tu boca cerrada. No hables mucho. Escucha, porque Dios está allí. Él está en el cielo. Él escucha lo que estás diciendo. Así que no te apresures a decir nada.”

*Porque de la mucha ocupación viene el sueño, y de la multitud de las palabras la voz del necio. Cuando a Dios haces promesa, no tardes en cumplirla; porque él no se complace en los insensatos. Cumple lo que prometes. Mejor es que no prometas, y no que prometas y no cumplas. No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos? (Eclesiastés 5:3-6)*

Todas las promesas rotas que le hemos hecho a Dios porque no teníamos el suficiente sentido para escuchar y mantener nuestra boca cerrada cuando vinimos a la casa de Dios. Así que hacemos estas promesas apuradas, estos votos delante del Señor. Y luego los quebramos. Mejor es no hacer votos. Usted verá, el voto siempre me hace sentir mejor porque quedo como satisfecho, “Le prometí a Dios que le daré a Él todo. Todo lo que tengo le pertenece a Dios, Dios tu puedes tenerlo todo.” Y me siento liberado de mi culpa, de acumular cosas porque después de todo le pertenecen a Dios. Se las dé a él. Ahora él nunca tuvo la oportunidad de utilizarlas. Pero cuando muera, ¿a quien habrá de ir? No dejes que tu boca te haga pecar.”

*ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. (Eclesiastés 5:6):*

No quise decir eso.

*No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos? Donde abundan los sueños, también abundan las vanidades y las muchas palabras; mas tú, teme a Dios. (Eclesiastés 5:6-7)*

Respételo.

*Si opresión de pobres y perversión de derecho y de justicia vieres en la provincia, no te maravilles de ello; porque sobre el alto vigila otro más alto, y uno más alto está sobre ellos. (Eclesiastés 5:8)*

Dios es más alto que el hombre. Si usted ve estas cosas, simplemente sabrá que hay alguien que es más alto.

*Además, el provecho de la tierra es para todos; el rey mismo está sujeto a los campos. El que ama el dinero, no se saciará de dinero; y el que ama el mucho tener, no sacará fruto. También esto es vanidad. (Eclesiastés 5:9-10)*

Jesús dijo que la vida del hombre no consiste en la abundancia de las cosas que el posee. Si usted ama la plata, usted nunca estará satisfecho. Si su amor abunda, usted nunca será satisfecho por la abundancia.

*Quando aumentan los bienes, también aumentan los que los consumen (Eclesiastés 5:11)*

Así que Salomón tuvo más bienes, pero tuvo también más personas que los comieran.

*¿Qué bien, pues, tendrá su dueño, sino verlos con sus ojos? (Eclesiastés 5:11)*

Quiero decir que tengo todos estos bienes, pero me toma muchos sirvientes para mantener todo este ganado. Requiere de muchos pastores para cuidar todo esto. Tengo que alimentarlos a todos. Así que he tenido todo esto pero ¿Qué bien hay en esto? Todo lo que obtuve es vigilar a todos mientras comían, usted sabe, mis esposas y mis hijos sentados allí comiendo todos los siervos todos comiendo. Así que usted tiene mucho, así que ¿tiene usted mucho? ¿Qué bien le es esto a usted? Solamente puede comer. Solo puede dormir en una cama. Quiero decir, usted puede cuidar de sus propias necesidades, y después de eso, lo que sea que tenga usted, vigile a otros.

*Dulce es el sueño del trabajador, coma mucho, coma poco; pero al rico no le deja dormir la abundancia. (Eclesiastés 5:12)*

El que trabaja duro, realmente duerme sano. Pero este hombre que tiene muchas riquezas está reflexionando que es lo que va a hacer mañana para tener más riquezas. Y la abundancia de sus posesiones no le permite dormir. Duerme golpeando la almohada toda la noche y calculando. Así que cuán dulce es el sueño del trabajador.

*Hay un mal doloroso que he visto debajo del sol: las riquezas guardadas por sus dueños para su mal; las cuales se pierden en malas ocupaciones, y a los hijos que engendraron, nada les queda en la mano. Como salió del vientre de su madre,*

*desnudo, así vuelve, yéndose tal como vino; y nada tiene de su trabajo para llevar en su mano. (Eclesiastés 5:13-15)*

Cuando usted muera, no se llevará nada consigo. Lo dejará todo.

*Este también es un gran mal, que como vino, así haya de volver. ¿Y de qué le aprovechó trabajar en vano? Además de esto, todos los días de su vida comerá en tinieblas, con mucho afán y dolor y miseria. He aquí, pues, el bien que yo he visto: que lo bueno es comer y beber, y gozar uno del bien de todo su trabajo con que se fatiga debajo del sol, todos los días de su vida que Dios le ha dado; porque esta es su parte. (Eclesiastés 5:16-18)*

En otras palabras, disfrute ahora, porque esta es su porción. Esto es. Ahora, cuan diferente es de lo que Jesús dijo en cuanto a las riquezas. El dijo, “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.” (Mateo 6:19-20). Hay una forma por la cual usted puede transferir sus tesoros a tesoros eternos. Y Jesús nos anima a eso.

*Asimismo, a todo hombre a quien Dios da riquezas y bienes, y le da también facultad para que coma de ellas, y tome su parte, y goce de su trabajo, esto es don de Dios. Porque no se acordará mucho de los días de su vida; pues Dios le llenará de alegría el corazón. (Eclesiastés 5:19-20)*

*Hay un mal que he visto debajo del cielo, y muy común entre los hombres: El del hombre a quien Dios da riquezas y*

*bienes y honra, y nada le falta de todo lo que su alma desea;  
(Eclesiastés 6:1-2)*

El hombre este no quiere nada para su alma. Todo lo que desea lo tiene.

*pero Dios no le da facultad de disfrutar de ello, sino que lo disfrutan los extraños. Esto es vanidad, y mal doloroso.  
(Eclesiastés 6: 2)*

El que lo tiene todo, pero no puede disfrutarlo.

*Aunque el hombre engendrare cien hijos, y viviere muchos años, y los días de su edad fueren numerosos; si su alma no se sació del bien, y también careció de sepultura, yo digo que un abortivo es mejor que él. (Eclesiastés 6:3)*

Al hombre le hubiese sido mejor que lo abortaran, en lugar de vivir y tener cien hijos y tener una larga vida.

*Porque éste en vano viene, y a las tinieblas va, y con tinieblas su nombre es cubierto. Además, no ha visto el sol, ni lo ha conocido; más reposo tiene éste que aquél. Porque si aquél viviere mil años dos veces [o dos mil años], sin gustar del bien, ¿no van todos al mismo lugar? Todo el trabajo del hombre es para su boca, y con todo eso su deseo no se sacia. (Eclesiastés 6:4-7)*

Todo lo que usted hace, todo su trabajo para alimentarse, pero con todo siempre usted vuelve a sentir hambre. Todo el trabajo del hombre es para su boca, y con todo no se sacia.

*Porque ¿qué más tiene el sabio que el necio? ¿Qué más tiene el pobre que supo caminar entre los vivos? Más vale vista de ojos que deseo que pasa. Y también esto es vanidad y aflicción de espíritu. Respecto de lo que es, ya ha mucho que tiene nombre (Eclesiastés 6:8-10)*

Nada nuevo.

*y se sabe que es hombre y que no puede contender con Aquel que es más poderoso que él. (Eclesiastés 6:10).*

Con todo encontramos muchos hombres buscando contender con Dios. El profeta dijo “¡Ay del que pleitea con su Hacedor! ¡el tiesto con los tiestos de la tierra! ¿Dirá el barro al que lo labra: ¿Qué haces? o tu obra: No tiene manos?” (Isaías 45:9) Y con todo, las personas están discutiendo con Dios. Nuestra lucha con Dios resulta de una experiencia trágica en la vida en donde no entendemos porque Dios permitió una cierta tragedia o dolor que ocurra en nuestras vidas. Y porque no puedo entender porque Dios lo permitió, me vuelvo un poco amargo hacia El.

Hay muchas personas hoy en día que están luchando con Dios. Están enojadas con El. Amargadas en Su contra. Es porque sus vidas no han cumplido con lo que deseaban. Es porque Dios no les ha dado todo lo que querían o lo que sentían. O que Dios permitió que les aconteciese algo que parece trágico.

Ahora de algún modo pienso que Dios debería permitir que solo las cosas buenas me sucedan. De alguna forma siento que Dios debería guardarme saludable todo el tiempo. Nunca enfermar. Creo que Dios debería hacerme una persona próspera. Creo que Dios debería hacerme más hermoso. Y si soy defectuoso en alguna de estas áreas, entonces culpo a Dios. “Dios ¿por que me has hecho tan feo? Dios, ¿Por qué permitiste que esto me pasara a mí? Dios

¿Por qué?” Y estoy quejándome a Dios y encontrando fallas en Dios porque El no siguió lo que yo consideraba que es el patrón ideal para mi vida. Así que el hombre contienda con Dios.

Pero, en el versículo 12,

*Porque ¿quién sabe cuál es el bien del hombre en la vida,  
(Eclesiastés 6:12)*

¿Quien sabe si es mejor que usted sea rico o pobre? ¿Sabe que es lo mejor para usted mismo? Si usted es rico, ¿le apartará eso su corazón y mente de Dios? ¿Le llevará a confiar más en sus riquezas? ¿Disminuirá su confianza en El y su amor por El? ¿Será arrastrado por las diversos deseos que los que son ricos caen? ¿Se apartará su corazón de Dios para ir a sus posesiones? ¿Quién lo sabe? ¿Sabe usted lo que harán las riquezas por usted? Y con todo usted está conteniendo con Dios porque no es rico. Quizá Dios tiene que mantenerme pobre para que continúe confiando en El. Continuaré descansando en El a diario para mis provisiones. ¿Quién sabe que es lo que está bien para el hombre? ¿Es mejor para mí que esté saludable o que este enfermo?

Evidentemente para Pablo, el apóstol, era mejor estar enfermo. Cuando le pidió a Dios que sacase su enfermedad, Dios dijo “Pablo, mi gracia es suficiente para ti. Mi fortaleza se perfecciona en la debilidad”. Así que Pablo dijo “Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.”(2 Corintios 12:9)

¿Es mejor para mí que sea débil, de manera que tenga que confiar en Dios; que no tenga la confianza en mí mismo, sino que haya aprendido a confiar en El completamente, y por lo tanto saber que la fuerza proviene de Dios? O ¿es mejor que me sienta fuerte y autosuficiente y que luego sea barrido por



causa de que soy bastante débil en lo que respecta a mi carne y las cosas de mi carne?

¿Qué es mejor para mí? ¿Quién lo sabe verdaderamente? Yo no conozco mi propio corazón. Es engañoso y desesperadamente malvado. Dios sabe. Dios sabe que es lo mejor para mí. Por esto, es que es tan malo para mí que contienda con Dios cuando El no hizo para mí lo que pienso. El debería estar haciendo. Cuando El no me da aquellas cosas que siento que necesito y deseo. Así que comienzo a contender con Dios porque, “Dios, Tu sabes como deseo un pequeño Porsche. No es justo, Dios, que no me lo des. Pienso que sería bueno para mí.” Y Dios sabe que me exterminaría. Posiblemente me pondría en un accidente fatal tratando de exhibir esta cosa. Y Dios sabe lo que es mejor para mí. “Pero desearía esto, Dios” y oh, estoy enojado con Dios. Estoy conteniendo con Dios porque el no hace por mí los pequeños bienes que quiero que El haga.

Pero El sabe lo que es mejor para mí. Yo no. ¿Quién sabe lo que es bueno para el hombre en esta vida?

*todos los días de la vida de su vanidad, los cuales él pasa como sombra? (Eclesiastés 6:12)*

La vida es corta. Los días medidos por días. La vida lejos de Cristo es vacía. La vida lejos de Cristo le falta el verdadero significado o sustancia. Es una sombra, todos los días de la vanidad de su vida.

*Porque ¿quién enseñará al hombre qué será después de él debajo del sol? (Eclesiastés 6:12)*

¿Quién sabe que habrá de pasar después de usted? ¿Quién sabe que es lo que es lo seguirá? ¿Quién sabe que dará de sí el día de mañana? ¿Quién sabe que aguarda en el futuro? ¿Quién sabe que resultado habrá de dar en su

vida? Solamente Dios sabe. Por lo tanto en lugar de contender con Dios, necesito someterme a Dios quien sabe todas las cosas.

Y en lugar de pelear y contender porque El no está haciendo las cosas a mi manera, necesito someter y poner mi vida en Sus manos, en Su sabiduría, porque El sabe que es lo mejor para mí. Y aún el dolor o la tragedia que puedo experimentar hoy, Dios la está usando para mi bien. Aún la enfermedad o el sufrimiento que pueda estar experimentando ahora, Dios está obrando Su propósito eterno por medio de el.

El día vendrá cuando bendiga a Dios por esta dificultad, en lugar de maldecirle como tiendo a hacer cuando las cosas salen mal. El día viene cuando usted bendiga a Dios y agradezca a Dios por las desilusiones porque usted ve como Dios estuvo obrando un plan que usted no podía entender. Lo mejor que rindo “Y aquí esta mi vida, Dios, como Tu veas adecuado. Tú sabes que es lo mejor. Obra en mí Tu perfecto plan.”

Oremos.

Padre, te damos gracias que tenemos “Tu palabra como lámpara a nuestros pies y lumbrera en nuestro camino” y que caminemos en esta luz, Señor, que seamos instruidos en los caminos de la justicia y la verdad. Y que vengamos a Su plenitud. Señor, esconde Tu Palabra en nuestros corazones. Al ver vida debajo del sol, la vaciedad de esta, la futilidad de esta, que busquemos experimentar la vida en el Hijo, para que la eternidad que has puesto en nuestro corazón. Que sintamos su cumplimiento en Jesucristo al beber del agua de vida. En su nombre oramos, Amén.”